

JUAN GUERRERO: MEDIO SIGLO DE «VERSO Y PROSA»

Hace ahora un año recordaba Jorge Guillén las revistas de los años veinte, y decía: «Mis recuerdos de aquellas revistas son felices en sí mismas, y también porque forman parte de la evocación de aquella Murcia, ciudad que suscita siempre mi cariño... Y habla a continuación de una de ellas: «Verso y Prosa». Nacida como tal publicación independiente en enero de 1927 (antes fue «Suplemento Literario» del diario murciano «La Verdad»), «Verso y Prosa» tuvo a Juan Guerrero como motor de su vida. Doce números tuvo ésta, desde enero de 1927 a octubre de 1928. Y Guerrero la ayuda de Jorge Guillén y la colaboración, en aquellas «páginas fervorosamente editadas» por ambos, de la «nómina incompleta de la joven literatura» y de la que ya no era tan joven por entonces. La Generación del 27 pasó por allí y Lorca en una carta a Guerrero, donde le llamaba «Cónsul general de la poesía», decía de «Verso y Prosa» que era «papel decano y maestro de las revistas juveniles»...

Fue, efectivamente, Juan Guerrero Ruiz «el mejor Cónsul general de la poesía» y fue, asimismo, un caso extraño en la literatura española, notario de la vida de Juan Ramón Jiménez, a quien por aquel entonces, según los recuerdos de Guillén «todos admirábamos y Juan Guerrero adoraba». Guerrero recogió escrupulosamente sus conversaciones con Juan Ramón desde 1913 a 1936, en un empeño semejante al de Eckermann con Goethe («Conversaciones con Goethe en los últimos años de su vida, 1836-1848»). Y hay también un libro —no suficientemente conocido— donde figuran: «Juan Ramón de viva voz» (Insula, Madrid, 1961). Leer el libro es como haber vivido —o mejor aún, como vivir— con Juan Ramón. Pasan por allí sus ideas, sus obsesiones, sus problemas pequeños y grandes,



Juan Guerrero, por Gregorio Prieto.

su permanente preocupación por la perfección literaria, etc.... Y pasa la vida literaria de entonces, sus amistades y enemistades (en cierta ocasión fue a visitarle Eugenio d'Ors y J.R.J. dijo en voz alta a la doncella para que d'Ors le oyese: «Diga usted al señor Ors que no estoy en casa»), el mundo editorial (por «Platero y yo», con cuarenta mil ejemplares desde su aparición y del que veinte años después sólo había recibido las mil pesetas primeras)...

Guerrero fue algo más que el notario de la vida cotidiana de Juan Ramón. Después de la guerra civil, cuando estaba el poeta exiliado en América, salvó su casa de la rapiña y la hizo sellar por el Juzgado. Durante años estuvo enviándole libros y papeles por pequeños paquetes postales; pasó de Cónsul general de la poesía a cónsul de Juan Ramón en España, que era una forma de seguir siendo lo mismo. Murió casi a la par que su amigo, en 1955, y dejó este libro que a juicio de Ricardo Gullón «es uno de los libros de historia literaria más interesantes». ■ VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO.

cultura que trata de abrirse paso, de las clases más reprimidas durante el franquismo, es el cuarto y último comic analizado por «Bang». Se trata del quincenal «Butifarra», nacido en junio de 1975 en Barcelona y en el que colabora un equipo de excelentes y heterogéneos dibujantes, animados por un propósito común: contribuir a concienciar a los habitantes de los barrios respecto a sus problemas y convencerles de la necesidad de organizarse para resolverlos. No es de extrañar que este comic surja precisamente en el seno del movimiento ciudadano y en Barcelona, que ha sido pionera en el terreno asociativo. «Butifarra» —escribe Ludolfo Paramio— «es el prototipo de una cultura emergente, la cultura de unas clases que se organizan para poder asumir la tarea de decidir su propio futuro». Estamos justo en las antipodas de «Flecha y Pelayos». El régimen ha sido un duro, largo y sangriento fracaso. ■ JOAQUIN RABAGO.

PREMIO «ANAGRAMA» DE ENSAYO

Editorial Anagrama convoca por sexta vez el premio «Anagrama» de Ensayo. El tema será libre pero el jurado preferirá los trabajos de imaginación crítica a los de carácter erudito o estrictamente científico. Las obras, de extensión libre, deberán desarrollar un tema único o diversos temas agrupados de una forma orgánica. El autor recibirá 100.000 pesetas en concepto de anticipo de derechos de autor. El premio, que se concederá anualmente, podrá ser declarado desierto. El jurado tendrá carácter permanente y estará compuesto por D. Salvador Clotas, D. Hans Magnus Enzensberger, D. Luis Goytisolo, D. Xavier Rubert de Ventós, D. Mario Vargas Llosa y, con renuncia a voto, el editor D. Jorge Herralde. Los originales deberán remitirse por triplicado a Editorial Anagrama, calle La Cruz, 44, Barcelona-17, antes del 30 de agosto 1977. El premio se concederá en el otoño de 1977.